



GABRIELA Medina, Zorilla, demostrará cómo baila la Tongo-lele. Todos la acompañan en su frenética danza.



TODOS PLANTEAN cómo salir del difícil momento económico. La Polla Gol es la gran esperanza, aunque les depara sorpresas.

Un maestro metalúrgico real atiende en "Carrascal 4.000"

Muy buena recepción de público tiene la primera obra de Fernando Gallardo

El público que asiste a los estrenos teatrales siempre aplaude de pie, grita y ovaciona a los actores encontrándole todo magnífico. Por eso sorprende que un domingo, considerado feo para los espectáculos, la obra "Carrascal 4000" sea recibida por los espectadores como en una premiere, siendo que el público no invitado y que repleta la sala del Angel.

La pieza de Fernando Gallardo hace reír de principio a cambio final y es un recuerdo de sus días de adolescencia.

"Han pasado los años y no he podido olvidar los hermosos ideales que tenía como estudiante de mecánica en una escuela industrial. El tiempo me ha apegado al teatro, y la industria la veo como a una vieja amiga. Hoy mi amiga está en un mal momento y mi intención es señalar y denunciar sus angustias", dice el autor debutante.

Esos problemas de la pequeña empresa metalúrgica los plantea la obra en un humilde taller, donde su dueño acaba de recibir la noticia que las "cajas artísticas" que estaba fabricando, no van a ser compradas porque "los japoneses las hacen más baratas y al final las salen regalando". Dado el problema, el personal se pone a buscar soluciones y en esa búsqueda cada uno de los personajes muestra su forma de ser de manera un tanto poética, en que la ternura es la característica principal.

El dueño del taller es Don Ruperto —Gallardo— quien se niega a dejar su labor habitual y cambiarla por un trabajo de vendedor. "yo no tengo por qué ponerme a vender y cobrar y salir a vender custiones, pa' eso yo soy

metalúrgico", alega furioso. Con él laboran "el Lalo" —Oscar Hernández— un hombre joven que pretende irse a Canadá, Gonzalito —Jorge Gajardo— cuyo único sueño es ser empresario de teatro de revistas porque "el arte lo llevo aquí, en el corazon" y Armijo a quien "ya no le fiam en el almacén".

Coarrienda el local con los "maestros" Zorilla —Gabriela Medina— quien posee una Quinta de Recreo que "antes era buena, venían las mejores familias de Carrascal y se pasaba bonito. Ahora todos se van a las Discos y aquí no se gana nada, solo me salvo con los días viernes en que hago cocimientos y la gente anda recién pagada". Ella tiene muchas habilidades, aparte de la cocina sabe bailar "como y mejor que La Tongo-lele". Gabriela Medina lo demuestra en una escena —muy aplaudida— en que los personajes se embriagan y divierten hasta el amanecer tratando de olvidar sus penas.

En ese momento las esperanzas renacen con la Polla Gol y un extraño personaje caracterizado por Fernando Farías ante el cual el grupo tiene

reacciones que van desde el pánico hasta el entusiasmo. Es uno de los momentos más divertidos de la obra y en el cual los asistentes ríen a carcajadas.

La trama no es para contarla, pues la sorpresa es uno de los factores principales del montaje. La actuación, dada la respuesta del público es muy pareja. La "Zorilla" de Gabriela Medina es un papel que seguramente le dará más satisfacciones y la alejara de la imagen de aquella premiada "María Maldonado", mezcla de sensualismo y picardía ofrece un tipo de mujer de pueblo muy distinto a lo entregado hasta ahora en el escenario; Oscar Hernández, como "el Lalo", su tímido epañorada joven y aburrido de obtener tan poco dinero, se gana el elogio fácilmente, es muy vital y oportuno.

Sergio Aguarte y Jorge Gajardo como Armijo y Gonzalito respectivamente, los dos trabajadores que aunque pelean todo el tiempo se estiman y com-

parten sus penas, hacen reír de buena gana por lo chispeante de sus diálogos y lo logrado de sus caracterizaciones. Al parecer la mano firme de Gallardo, conocedor del oficio de soldador, supo hacer una dirección que saca lo mejor de cada uno de los actores.

El trabajo de Fernando Gallardo como actor —como ya dijimos también es el autor y director— sorprende a la audiencia por su autenticidad y porque junto a los otros, da la sensación —lo más anhelado en el teatro— de estar en realidad dentro de un taller metalúrgico del barrio Carrascal.

LA JUCORA - 11. NOVIEMBRE 1980 P. 45 675009.

Un Maestro metalúrgico real atiende en "Carrascal 4.000". [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1980

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un Maestro metalúrgico real atiende en "Carrascal 4.000". [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile